

INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY

Presenta:

(traducción Libre)

Abril 9 del 2007 Tema: **¿SON REALES EL PECADO, LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE?**

La primera y última selección de esta semana es de: – *Reporte Detallado de Pláticas sobre la Biblia, Vol. I* -por John W. Doorly; la otra es de: – *Reporte Detallado de Pláticas sobre el Evangelio de Marcos* –por John L. Morgan.

LA CURACIÓN

En la Ciencia Cristiana, la curación siempre ha sido considerada muy importante, y Jesús también la consideró así. No podríamos concebir su ministerio sin la curación –estaría faltando algo absolutamente vital. Ahora bien, ¿por qué resulta tan esencial? Debido a que el hombre material expresa todas las fases de la creencia mortal, y no hay fase de la creencia mortal que no incorpore, así que cuando podemos sanar al hombre material, podemos tratar con todas las fases del pensamiento mortal. Por eso es que la curación es absolutamente importante.

Alguien me preguntó el otro día: ¿Considera usted que somos tan exitosos en la curación como debiéramos serlo? Verdaderamente que no. Tan sólo puedo decir que estoy haciendo mejores curaciones que anteriormente. Cuando la Sra. Eddy descubrió la Ciencia Cristiana, ella sanaba rápido y continuamente debido a su gran visión espiritual. Sus seguidores no tenían la misma visión, pero en los primeros tiempos de Ciencia Cristiana, la curación de la enfermedad por medios espirituales era toda una novedad, tal como la penicilina lo es actualmente. Por algún tiempo la curación espiritual funcionó sobre la base de una admirable fe y creencia religiosas, pero entonces, como ustedes sabrán si es que asisten a las reuniones de testimonios de la Christian Science, esto ya no fue así y tampoco continúa siendo así hasta cierto punto. Debemos encararlo con honestidad. La Sra. Eddy dijo: "Creo en aquello de lo cual estoy consciente mediante la comprensión, por poca que sea mi capacidad

para demostrar la Verdad y el Amor" (Un. 21:19-21). Yo creo que hoy en día hemos comenzado a comprender la Ciencia del Cristianismo, y que llegaremos a conclusiones científicas que se expresarán a sí mismas en la curación de la enfermedad en el cuerpo, en los negocios, en la política y en toda esfera. Pero recordemos que tan sólo somos principiantes.

Lo que sea que obtengamos en la Ciencia del Cristianismo opera científicamente. Mas no conozco a nadie todavía que sepa más que muy poco al respecto. Sé que mucha gente tiene bastante conocimiento de su letra, y otros de nosotros estamos obteniendo un poco de su espíritu, pero aún es muy pronto, y debemos continuar *estudiando a fondo la letra y embebiendo su espíritu*. (C&S 495:27-28) Si no obtienen el éxito que desean en la Ciencia, no se preocupen por ello. Tan sólo reconozcan que todos somos neófitos en la Ciencia pura espiritual y pónganse a trabajar, y obtengan algún sentido de ese ideal de Dios al cual llamamos el Cristo, –la Verdad infinita, infinitamente diversificada, infinitamente clasificada, e infinitamente individualizada. Cuando el Cristo venga a ustedes, los utilizará y sanará. Sanará al enfermo y al pecador, levantará al muerto, y hará lo necesario en cualquier situación.

Así que no vayan tratando de trabajar al azar; no los conducirá a ningún lado. Verán que así no funciona ante sus propios ojos. Miren a todos aquellos hombres y mujeres que han entregado su vida entera a la religión, a la fe, al misticismo, y al emocionalismo, y también miren cómo hoy en día la gente alrededor del mundo se aparta de ellos, desilusionada. Pero si miran a la Ciencia del Cristianismo y se vuelve subjetiva para ustedes, entonces la amarán y la vivirán, y se volverá cálida y vital para ustedes, y entonces se probará a sí misma. Sé que esto es cierto, porque en cierta medida lo he probado.

PRINCIPIO COMO VERDAD

(Mar. 1:32-34)

El impulso divino provoca salud y salvación universal, al exponer los cálculos de la Verdad.

V. 32.- "Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados;" observen que comienza con: " cuando llegó la noche, luego que el sol se puso" –el tono del descanso. En Escritos Misceláneos leemos: “La Verdad trae sosiego, y el Amor triunfa” (153:4-5). Supongo que a menudo pensamos que la Verdad no es muy

sosegada sino inquietantemente activa, aunque verdaderamente sí que lo es. Si hemos aprendido la lección de Principio como Vida, donde el estado febril de tratar de deponer lo mortal o tratar de llevar a cabo una curación por medio del esfuerzo humano se ha apaciguado, entonces llegamos a ese estado de "cuando llegó la noche, luego que el sol se puso", cuando el calor y el polvo del día se han ido y vamos entrando a un período de meditación, de tranquilidad y de confianza en la Verdad.

"Le trajeron todos los que tenían enfermedades..." Siempre se debe dar este giro o regreso al Cristo. Si nos volvemos, recibiremos la bendición, pero si acaso no nos volvemos, recibimos la misma bendición al revés, a través del sufrimiento. "Le trajeron" observen que Jesús jamás sano indiscriminadamente, sino sólo aquellos casos que vinieron o le fueron traídos para su curación. Ahora bien, en nuestra práctica, estos son los dos lados del mismo tema, y ninguno de nosotros descansará a gusto hasta que podamos sanar con la vista todo cuanto los sentidos producen. Esto pudiera parecer mucho más de lo que podemos hacer ahora, pero no lo guardemos y digamos a la ligera: "Bueno, en realidad ellos no querían la Ciencia; tan sólo venían por los panes y los peces"; o, "Ciertamente no querían deshacerse de sus creencias favoritas". A menudo podemos decirnos eso y obtener una paz superficial, cuando en realidad es nuestra propia falta de divinidad lo que detiene la curación. Luchemos por ser honestos con nosotros mismos; los hombres tienen que volverse, pero hacia la transparencia del Cristo, y lo que debiéramos preguntar no es: "¿Son sinceros?", sino más bien: "¿Estoy siendo una transparencia suficiente?" Entonces la Verdad estará apacible.

C&S 315:29-11: "...Estando el hombre real unido a su Hacedor por medio de la Ciencia, los mortales sólo tienen que apartarse del pecado y perder de vista la entidad mortal, para encontrar al Cristo, al hombre verdadero y su relación con Dios, y para reconocer la filiación divina". La oración de apertura, "estando el hombre real unido a su Hacedor por medio de la Ciencia", corresponde al Principio como Vida, el Principio individualizándose como su vida y como mi vida; este es el eslabón de Vida. ¿Y qué es lo que hace? Hace que nos apartemos del pecado y que perdamos de vista el yo mortal, hace que encontremos al Cristo, y que reconozcamos la divina filiación interior —eso es el Principio como Verdad.

Versículos 33, 34: " Y toda la ciudad se agolpó a la puerta. Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque le conocían". "Y toda la

ciudad se agolpó a la puerta". Ésa pudiera ser una descripción literal de lo que aconteció, pero metafóricamente representa una imagen aun más hermosa, la esencia verdadera del Principio como Verdad, en donde el impulso divino presenta a la puerta de la conciencia de todo hombre, *la ciudad establecida en cuadro*, el cálculo del Cristo que sana, restaura y resuelve todo.

La presencia del ideal divino en la conciencia provoca que las creencias materiales se desvanezcan; la primera manifestación de este proceso pudiera ser como una ebullición (aunque los elementos acumulados no necesitan tan terrible detonación para liberarse), o pudiera darse como una solución clara y rápida; sin embargo funciona, no se desesperen, porque tan solo se trata del Principio único en operación, y opera como la Verdad para hacer al hombre más a semejanza *del* hombre, en todo sentido.

Este normalizar al humano es el primer paso, aunque, por supuesto, no es el último. Lo que hace aquí tan confortante al Principio como Verdad, es que el mal se desvanece sin perturbar a nadie. Bajo el Principio como Principio, el mal divide al hombre y grita, pero se dice que aunque ellos conocían a Jesús, les ordenó no hablar, y no hay evidencia de que hubiera provocado molestia alguna.

Alcanzaremos tal sentido de serenidad del Principio como Verdad, que los hechos divinos harán su trabajo en forma tranquila y majestuosa. Pareciera que en Principio como Principio, Marcos pone el dedo sobre el tema fundamental que pudiera perturbar y dañar al hombre si no se encara, y esto es el dualismo de la naturaleza humana; pero ahora que hemos aprobado ese punto, hemos aceptado la base del divino Uno, y hemos permitido que este hecho nos exalte sobre toda lucha. Así en el Principio como Verdad, obtenemos la curación por la Verdad, donde el error es descubierto como nada; nuestra individualidad Cristo es suprema y se hace cargo de la naturaleza humana. Hemos permitido la entrada al cálculo del Cristo.

LOS SIETE DEMONIOS

Hay un sentido maravilloso en este tono donde el Principio confiere el carácter del Cristo al hombre y reemplaza lo humano, el carácter psicológico que provoca tanta aflicción. El impulso divino, apareciendo como la verdadera naturaleza de hombre, descubre la raíz primitiva –los errores (demonios) o características falsas. Estos demonios que Jesús echaba fuera bien pudieran

representar las siete principales distorsiones del hombre. Seguido espiritualmente de cerca, la única personalidad del hombre es el Principio; su único ser o individualidad es la Vida única individualizándose; su única naturaleza de hombre o carácter es el Cristo, el cual es totalmente consistente; su única misión y propósito es expresar el Amor divino; su único yo es el yo del Cristo en el Alma; su única naturaleza es espiritual; y su única mentalidad es la Mente de Cristo.

Al adoptar este estatus divino, veamos cómo es que vamos a ayudar a la humanidad. El mundo está lleno de enfermedades psicológicas, las cuales están fundamentalmente basadas en la creencia del hombre separado de Dios, y por lo tanto, el hombre estando separado del hombre. Opuestos a esos positivos, tenemos estas creencias, por ejemplo: para Principio, el demonio de la personalidad dividida – el hombre dividido de su Principio, ¡como si de verdad fuera posible! Opuesto a Vida, el demonio de un ser aislado o segregado; la individualidad falsa, arrancada de nuestra fuente y de nuestro prójimo. Para la mentira acerca de la Verdad (la idea compuesta) está el demonio de un carácter no cooperativo, un hombre extraño allá afuera. También tenemos ahí el demonio llamado psicópata. ¿Supieron del pequeño que rompió una ventana con su resortera? Cuando su padre lo puso sobre sus rodillas para darle una nalgada, le dijo: ¿No crees que mejor sería llevarme al psiquiatra? ¡Quizá soy un psicópata! Bajo la Verdad, el ideal está de acuerdo con Dios, se ajusta al estándar divino todo el tiempo. Para el Amor, el mal particular que se maneja es la creencia de que el hombre puede ser un rebelde o un inadaptado, o que puede padecer de fracaso crónico o frustración, o que no puede encontrar su liberación total de una falsa paternidad posesiva. En el caso de Alma vemos eliminados todos los complejos y fijaciones, que están basados en el yo. La inferioridad, la superioridad, el desequilibrio sexual, etc., se manejan con Alma, porque el yo del Cristo es sereno y equilibrado, completo dentro de sí, y lo sabe. Bajo Espíritu se maneja los demonios de perturbación mental, vida desordenada, afectos divididos e influencias conflictivas; también el ser incapaz de elegir entre lo correcto y lo incorrecto – de hecho, idiotez moral. Finalmente en Mente, el demonio particular, que el Principio como Verdad elimina, es la demencia, la imbecilidad o deficiencia mental en cualquier forma. Todo esto no son meras palabras, son creencias concretas que el mundo entero acepta y consiente hoy en día, y es nuestra gran tarea por el bien de la humanidad así como por nuestro bien personal, elevar en la conciencia durante todo el tiempo aquello que constituye el carácter divino. El gran psicólogo, Carl Jung, señala, por supuesto, que toda esta penuria mental es debido a que el hombre se ha apartado de Dios, en creencia

– que ha abandonado su base divina, y así vive en un mundo irreal de sueños y discordia.

Así que por medio de Principio como Verdad, Marcos muestra que el Principio impulsa la salvación universal y la salud, y presenta la ciudad del cálculo divino como una posibilidad abierta a la puerta de la conciencia para todos nosotros. Como resultado, no tenemos que aprender por medio de error tras error; todo cuanto tenemos que aprender lo podemos aprender a través de la Verdad, y eso es algo muy reconfortante. A menos que aprendamos acerca del error desde lo divino – y en verdad tenemos que aprenderlo – lo aprenderemos empíricamente, de experiencias amargas y de resultar heridos, mas no tiene por qué ser así. Aprendemos menos del error de nuestros errores, que descubriéndolo desde la Verdad, tal como un matemático aprende su tema mejor de sus principios básicos en lugar de cometer millones de errores. Hoy ya no tenemos que hacerlo por el camino duro, porque el tema es Ciencia.

C&S 252:7-14 “Cuando las falsas creencias humanas se enteran, aun en grado mínimo, de que son falsas, empiezan a desaparecer. Un conocimiento del error y sus procedimientos debe preceder a la comprensión de la Verdad que destruye al error...” Pareciera casi contradictorio que un conocimiento del error deba preceder a la comprensión de la Verdad, aunque no quiere decir que tengamos que aprender error tras error, antes de que podamos aprender lo que la Verdad es. Sólo indica que desde el punto de vista de la Verdad, nos serán inmediatamente descubiertos o develados, los opuestos de la Verdad, como algo imposible, y permanecerán como las cumbres de las montañas cuando el sentido espiritual se haya cultivado lo suficiente, tal como las fallas en una estructura se harán evidentes de inmediato para un ingeniero experimentado. El conocimiento de lo que es la pretensión es a menudo necesario para que la aplicación de la Verdad pueda ser precisa y específica, porque no podemos ser inocentes espirituales; tenemos que ser sabios como serpientes, no menos sabios, así – hasta que todo el error mortal y material finalmente desaparezca, y la verdad eterna, el hombre creado por, y del, Espíritu, sea comprendido y reconocido como la verdadera semejanza de su Hacedor. Vamos a dejar Principio como Verdad hasta aquí, en el punto de que el impulso divino presenta un conocimiento verdadero del hombre, resultando en salud para todos.

LA IMPORTANCIA DE LA CURACIÓN

Recibí otra carta esta mañana de alguien que dice: *Estamos complacidos en ver que usted ha aclarado definitivamente cualquier duda que pudiera haber habido en relación con su actitud hacia el trabajo de curación. Personalmente siempre hemos entendido que usted esperaba que nosotros sanáramos a nuestro paso, en nuestra realización del aspecto universal y científico.*

Oro para sanar mejor. Sé que estamos sanando en una escala ascendente, pero deseamos hacer curaciones que sean científicas. La Sra. Eddy dice que queremos “una obra sanadora que no es casual, –recuperación crónica, menguando y fluyendo, –sino curación instantánea” (Misc. 355:7-8).

Si ganamos la Ciencia, su música y sus matemáticas, se volverán nuestro todo, y sanaremos. No veo objeto alguno para cualquier sugerencia de que la curación no sea importante. Para sanar, tenemos que ser capaces de sanar toda medida del pensamiento mortal, porque cada fase del pensamiento mortal se incorpora en el hombre mortal. ¿Qué sería de la Biblia sin la obra sanadora de Jesús? ¿Qué sería del Libro de Texto de la Sra. Eddy sin su aspecto sanador? ¡A menos que curemos, lo que digamos serán simples palabras!

www.mbeinstitute.org/espanol/

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy.*

Visite nuestro sitio web: <http://www.mbeinstitute.org/espanol/>

3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA Para mayor información llame al (239) 656-1951 (USA) ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!

090407 / ¿SON REALES EL PECADO, LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE?